



## **Consejo Económico y Social**

Distr.  
GENERAL

E/1994/NGO/5  
13 de julio de 1994  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

Período de sesiones sustantivo de 1994  
Nueva York, 27 de junio a 29 de julio de 1994  
Tema 6 g) del programa

### CUESTIONES ECONÓMICAS Y AMBIENTALES: INFORMES DE LOS ÓRGANOS SUBSIDIARIOS, CONFERENCIAS Y CUESTIONES CONEXAS

#### Energía

#### Declaración presentada por la Cámara de Comercio Internacional, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social en la categoría I

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que distribuye de conformidad con los párrafos 23 y 24 de la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social, de fecha 23 de mayo de 1968.

\*

\*       \*

La Cámara de Comercio Internacional (CCI) presenta los siguientes comentarios sobre el proyecto de resolución que ha recomendado el Comité de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables y de Energía para el Desarrollo al Consejo Económico y Social para su aprobación.

#### I. INTRODUCCIÓN

En calidad de organización que aglutina a los empresarios del mundo, la CCI ha participado en una serie de foros importantes que se ocupan de la política energética, entre los que figuran la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, el Comité Intergubernamental de Negociación de una Convención Marco sobre el Cambio Climático y el Consejo Mundial de la Energía. Como representante de más de 7.500 empresas y organizaciones patronales de todo el mundo, la CCI considera prioritario el progreso en las esferas de la ordenación del medio ambiente y del uso eficiente de la energía, particularmente en su Carta de las Empresas para un Desarrollo Sostenible.

Una de las metas más urgentes de las empresas es fomentar el desarrollo sostenible, entendido como crecimiento económico, innovación tecnológica y una mejor ordenación del medio ambiente; las políticas energéticas deben respaldar y promover el desarrollo sostenible, lo que es tanto más importante cuanto que, como se señalaba en el proyecto de resolución, el aumento de la población mundial, unido al crecimiento económico, seguirá incrementando durante los años venideros las necesidades de energía, sobre todo en los países en desarrollo. Para progresar en dirección al desarrollo económico sostenido, los países deberán tener acceso a fuentes de energía estables y seguras.

Aunque la CCI es partidaria de investigar fuentes de energía nuevas y renovables, opina que no hay una fuente de energía que pueda satisfacer por sí sola la creciente demanda mundial. Será preciso aprovechar toda clase de fuentes - petróleo, gas, carbón, energía nuclear y energías renovables, como la solar, la eólica, la hidroeléctrica y la obtenida de la biomasa - y hacer además, un uso más eficiente de la energía. No obstante, el aumento de la demanda energética supone que en el futuro previsible seguirán utilizándose de modo generalizado las formas de energía actualmente reconocidas, pues parece improbable que las fuentes sustitutivas puedan absorber una proporción sustancial de la demanda a corto plazo.

## II. PRIORIDADES

La CCI apoya los siguientes puntos del proyecto de resolución:

Las cuatro opciones del proyecto de resolución. La CCI opina que las cuatro opciones que se ofrecen en el proyecto de resolución como marco para la elaboración de una nueva política energética están bien encaminadas. Opina, además, que los países deberían gozar de flexibilidad a la hora de aplicar esas opciones, definir las prioridades y elegir los planteamientos apropiados a cada situación nacional.

Programas de iniciativa empresarial. Las empresas participan, y seguirán participando, en la labor de promover la obtención de energías de mayor rendimiento, el uso más eficiente de la energía, la educación, la cooperación tecnológica y el desarrollo de la capacidad. El sector industrial ha llevado a cabo por iniciativa propia diversas actividades en las esferas ambiental y energética, como la redacción de la Carta de las Empresas de la CCI para un Desarrollo Sostenible y la elaboración del Programa de Técnicas Viables para el Progreso Ambiental del Instituto Americano del Petróleo, gracias a las cuales se han fijado unos principios y se han promovido medidas destinadas a hacer un uso más eficiente de los recursos y de la energía.

Por consiguiente, habría que estudiar la posibilidad de que las empresas y los gobiernos concertaran acuerdos de fomento de la iniciativa empresarial que sirvieran de fórmulas de cooperación para favorecer un desarrollo, una gestión y un uso mejores de la energía, sin secuelas económicas indeseadas.

La CCI desea manifestar su inquietud ante los puntos siguientes del proyecto de resolución:

Fijación de metas y calendarios (párr. 1 b)) e intervención en los mercados (párrs. 1 h) y 2 d))

Los gobiernos deberían abstenerse, en general, de establecer metas a plazo fijo o de intentar influir en el funcionamiento de los mercados interviniendo en ellos. Fijar unas metas y unos calendarios útiles y pragmáticos resulta una labor difícil en el mejor de los casos y puede suscitar esperanzas imposibles de cumplir. Suponiendo que estas metas y calendarios fueran esenciales, si consideramos que las naciones tienen diferentes prioridades y grados de desarrollo, su fijación debería ser competencia primordial del gobierno respectivo y no debería imponerse una meta única y general a todos los países. Los gobiernos deberían percatarse de que el proceso de evolución técnica tiene que avanzar mucho todavía hasta que puedan implantarse fuentes de energía nuevas o tecnologías de las energías renovables u otras tecnologías o sistemas inocuos para el medio ambiente.

Lo que los gobiernos deberían hacer para tratar de aumentar el rendimiento energético es favorecer medidas eficaces en función de los costos, económicamente provechosas y basadas en el mercado como las siguientes:

Fórmulas de fomento de la iniciativa empresarial;

Incentivos financieros y de otra índole;

Ejecución conjunta.

Toda política estatal debería permitir la máxima flexibilidad con respecto a las medidas de uso eficiente y conservación de la energía adoptadas voluntariamente por las empresas permitiendo que los participantes utilizaran los medios más económicos para alcanzar los objetivos. Los gobiernos deberían abstenerse de recurrir a nuevas medidas de dirección y control o a instrumentos económicos que graven excesivamente a los consumidores o que disminuyan la capacidad de competir en el mercado mundial.

Por lo que atañe a los subsidios, según la petición formulada en el inciso e) del párrafo 1 del proyecto de resolución, los gobiernos deberían suprimir los subsidios permanentes, directos e indirectos, de algunos sectores o actividades concretos, dado que estorban el libre comercio y distorsionan el mercado. Sin embargo, las políticas estatales destinadas a ayudar a todos los sectores productivos de la economía a alcanzar los objetivos de uso eficiente de la energía no se considerarían un subsidio perjudicial para el comercio según las normas actuales del GATT.

Internalización de los costos sociales (párr. 1 f))

Por lo que respecta a la fijación de precios basada en los costos íntegros o la internalización de los costos ambientales o sociales, la CCI cree que, debido en parte a la dificultad de determinar y valorar objetivamente el uso de los recursos ambientales y otros costos sociales, existen límites prácticos para la aplicación de esta fórmula en la actualidad. Será preciso efectuar más análisis y elaborar métodos reconocidos por todos antes de ponerla en práctica con carácter general. De cualquier modo, debería procederse gradualmente y por etapas. Por el momento, muchas empresas han empezado ya a realizar evaluaciones

/...

ambientales y del ciclo de vida energético de los productos y, a partir de ellas, "diseñan sus artículos teniendo en cuenta sus repercusiones sobre el medio ambiente".

Cooperación tecnológica (párrs. 1 h), 2 d), 7 b))

En el proyecto de resolución no se alude prácticamente a la función que deben desempeñar las empresas en cuanto a idear tecnologías sostenibles de mayor rendimiento energético, que produzcan menos residuos y que sean más inocuas para el medio ambiente, y difundirlas después mediante la cooperación tecnológica. Los gobiernos deberían promover, apoyar y estimular esta cooperación, la realización de operaciones conjuntas, el comercio, las inversiones y el desarrollo de la capacidad en el sector empresarial para crear un clima económico favorable a la aplicación de mejores métodos empresariales de producción, conservación y utilización de la energía. Además, los gobiernos deberían darse cuenta del grado considerable de cooperación tecnológica beneficiosa que se produce normalmente dentro de las empresas (en una gran sociedad transnacional, entre sus centros de los países desarrollados y los de los países en desarrollo).

La recomendación que figura en el inciso b) del párrafo 7 en relación con la transferencia de tecnología debería interpretarse teniendo en cuenta la ponderación que se emplea en el capítulo 34 del Programa 21, que se ocupa de la protección de los derechos de propiedad intelectual. Por último, hay que acrecentar la cooperación internacional entre los gobiernos, las organizaciones internacionales y las empresas a fin de lograr que las nuevas tecnologías se vayan desarrollando hasta ser económicamente viables.

### III. CONCLUSIONES

Las empresas y asociaciones patronales tienen que hacer mucho todavía por promover fuentes de energía, prácticas, tecnologías, métodos de gestión y normas internacionales más eficaces e inocuos para el medio ambiente. También los gobiernos pueden hacer más, sobre todo en los países en desarrollo y en transición, por proporcionar a las empresas el marco - a saber, infraestructuras locales y reglamentación - y los incentivos apropiados para que puedan perfeccionar todos sus métodos de gestión energética y ambiental.

Los gobiernos deberían reconocer y tener en cuenta los logros que ha alcanzado la industria por lo que respecta a la promoción del uso eficiente de la energía y a la disminución de los perjuicios ambientales que causan los productos y los procesos industriales. Los métodos basados en la iniciativa empresarial pueden resultar más eficaces que la reglamentación tradicional basada en la dirección y el control, dado que alientan a la industria a innovar para buscar soluciones rentables y eficaces que no distorsionen los mecanismos del mercado ni perjudiquen al comercio internacional. La CCI exhorta a los gobiernos a que celebren consultas intensas con los empresarios industriales antes de elaborar sus políticas de fomento del crecimiento y de estímulo de la inversión, a fin de crear las condiciones de mercado más favorables, y a que fijen unos objetivos generales en los ámbitos energético y ambiental. Al recurrir a los incentivos, los gobiernos alientan a fabricantes y consumidores a

encontrar la mejor manera de progresar mediante la iniciativa y la innovación empresariales.

La CCI cree que muchas de las recomendaciones formuladas en el proyecto de resolución podrían servir de orientación a las partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático para elaborar sus planes nacionales de acción y que deberían señalarse a la atención del Comité Internacional de Negociación de una Convención Marco sobre el Cambio Climático y a la Conferencia de las Partes.

La CCI está interesada en trabajar con las Naciones Unidas y con los gobiernos nacionales para elaborar políticas racionales, rentables y sistemáticas que favorezcan el uso eficiente de la energía, estimulen el crecimiento económico y protejan el medio ambiente.

-----